

01/05/14 - El estudio de los peligros alimenticios para las mascotas.

Los científicos de la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA) que trabajan en **medicina veterinaria** están dedicados a mantener saludables a los animales, incluidas las mascotas y los animales de corral. Y han descubierto que, cuando de investigación se trata, la unión hace la fuerza.

Y lo saben por la labor realizada por uno de los científicos de la FDA para cerrar la brecha de la comunicación entre los laboratorios veterinarios estatales y federales durante situaciones críticas que atañen a los alimentos y los medicamentos para animales.

La *Red de Respuesta de Laboratorios Veterinarios (Vet-LRN)* la inició la doctora veterinaria Renate Reimschuessel, una bióloga investigadora de la FDA, en 2011. En 2013, el nombre cambió a Red de Investigación y Respuesta de Laboratorios Veterinarios (Vet-LIRN) para reflejar las muchas investigaciones que la red emprende en respuesta a las inquietudes de los dueños de animales. Gracias en gran medida a sus esfuerzos, la FDA ahora colabora con 34 laboratorios veterinarios estatales y universitarios de todo el país.

Por ejemplo, la red ha venido investigando de manera activa las enfermedades en los perros y en algunos gatos relacionadas con el consumo de carnazas de carne seca para mascotas. Los laboratorios miembros han venido sometiendo a pruebas tanto a las carnazas como a los animales afectados, en una labor de colaboración por encontrar el esquivo origen de estas enfermedades.

La doctora Lisa Murphy, B.S., VMD, DABT, profesora auxiliar de toxicología en la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad de Pensilvania, y el personal de su laboratorio han formado parte de la comunidad de la Vet-LIRN desde su reunión inaugural en marzo de 2011.

"Tener esta excelente relación de trabajo con la oficina del programa de la Vet-LIRN nos ha puesto en mejores condiciones de ayudar a los veterinarios, a los dueños de mascotas y a los productores cuando existe la preocupación de que un producto alimenticio le haya caído mal a algún animal", señala la doctora Murphy. "Las pruebas de suficiencia de la Vet-LIRN le permiten a nuestro personal técnico comparar constantemente nuestras técnicas con las de otros laboratorios, así como refinar y mejorar nuestra capacidad para detectar sustancias potencialmente dañinas en los tejidos y en los alimentos para animales".

La Vet-LIRN, que es financiada por el Centro de Medicina Veterinaria (CVM) de la FDA, ofrece subvenciones a los laboratorios miembros para robustecer su capacidad de investigación, así como su aptitud para ayudar a la dependencia a investigar los problemas relacionados con los alimentos y las medicinas para animales. Esto significa más expertos trabajando en busca de una solución, al tiempo que los laboratorios comparten los hallazgos pertinentes.

La Vet-LIRN también puede usar la red de laboratorios para concentrarse en

cuestiones que no siempre atraen mucha atención a escala nacional. Por ejemplo, se ha escrito mucho sobre las personas que contraen salmonelosis por consumir alimentos contaminados o, en algunos casos, por manipular comida para mascotas contaminada. La red veterinaria investiga esto ahora como un problema de salud para las mascotas.

"Sabemos que las personas contraen salmonelosis por manipular comida para mascotas, ¿pero qué pasa del otro lado de la correa?", se pregunta la doctora Reimschuessel. "¿Cuántos perros se han infectado con salmonela que ni siquiera nos hemos enterado?"

Once de los laboratorios de la Vet-LIRN están investigando las infecciones con salmonela en los perros. Las mismas variedades de bacterias que enferman a las personas también pueden enfermar a los perros, con síntomas que incluyen diarrea con sangre y fiebre. Entre los objetivos del estudio están identificar una evaluación inicial de qué tan prevalentes son estas infecciones en los perros y establecer las necesidades futuras de vigilancia para llevar un control de los casos.

La doctora Reimschuessel señala que uno de los objetivos principales de la Vet-LIRN es que los laboratorios apliquen métodos de prueba uniformes para asegurar que puedan comparar sus resultados.

Durante la mortal contaminación de alimentos para mascotas con los compuestos químicos melamina y ácido cianúrico en 2007, se incorporó a la doctora Reimschuessel a la investigación en el CVM por su especialización en enfermedades renales y toxicidad. Gracias a su labor, la FDA pudo determinar cómo es que la melamina y otras sustancias químicas afines eran las responsables de ocasionar daños renales en perros y gatos.

"Mi trabajo con los laboratorios de diagnóstico fue en realidad el factor clave para entender la toxicidad y ubicar con rapidez el problema", explica Reimschuessel. "Así que dijimos: Realmente sería bueno que la FDA le tanteara el pulso a lo que acontece en la comunidad del diagnóstico veterinario".

La doctora Reimschuessel tomó como modelo para su programa la Red de Respuesta a Emergencias Alimentarias (FERN), una colaboración local, estatal y federal que responde a las emergencias que tienen que ver con contaminaciones de alimentos. La FERN tiene acuerdos de colaboración con laboratorios de todo el país, y la doctora Reimschuessel vio que ésa era la forma de hacerlo. El primer año pudo trabajar con algunos laboratorios estatales a través de la red de la FERN.

"Reconociendo la necesidad de contar con una red de laboratorios dedicada a investigar problemas dentro del ámbito de control del Centro de Medicina Veterinaria, aprovechamos con entusiasmo la oportunidad de unirnos a la Vet-LIRN tan pronto como la red fue establecida", cuenta el doctor veterinario.

Robert Poppenga, profesor de toxicología clínica veterinaria de la Universidad de California en Davis.

En su primer año, 16 laboratorios se sumaron a la Vet-LIRN, y la doctora Reimschuessel informa que ahora casi todos los laboratorios veterinarios universitarios del país forman parte de la red.

"El programa de la Vet-LIRN ha sido de gran utilidad y realmente ha ayudado a los laboratorios de diagnóstico veterinario", afirma la doctora Cynthia Gaskill, toxicóloga clínica veterinaria de la Universidad de Kentucky. "La doctora Reimschuessel y su equipo han trabajado duro para conseguir dinero y crear las subvenciones que con tanta desesperación necesitan los laboratorios de diagnóstico veterinario, permitiéndonos realizar nuestra labor de proteger la salud tanto animal como humana".

Este artículo está disponible en la página de Artículos para el consumidor de la FDA, en la cual se publican las últimas novedades sobre todos los productos controlados por la dependencia.

Fuente: <http://elextranewspaper.com/>
